

IVO BUZEK NUEVAS VOCES DE GERMANÍA EN LA SEGUNDA EDICIÓN DEL *DICCIONARIO DE AUTORIDADES* (UNA INVESTIGACIÓN EN PROGRESO)

Masarykova Univerzita (Universidad Masaryk)

Resumen

En el artículo se estudian las voces de germanía no recogidas en la primera edición del *Diccionario de Autoridades* (1726-1739) pero presentes en el primer tomo de su segunda edición (1770) y en los catálogos manuscritos para los siguientes tomos, nunca concluidos, cuya edición digitalizada ha sido recientemente publicada en la página web de la Real Academia Española. Trabajamos con la lista publicada en el portal *Dicciocho* (<https://diciocho.org>), que llega hasta la letra F. Nos interesará establecer si se pueden deducir las razones de su inclusión en la segunda edición del diccionario y si están relacionadas con su valor del léxico como especialidad.

palabras clave: siglo XVIII, lexicografía académica, germanía, argot criminal, léxico de especialidad

Abstract

New criminal slang terms in the second edition of the Diccionario de Autoridades (A research in progress)

In the article we study the words of the Spanish Golden Age criminal slang missing in the first edition of the Diccionario de Autoridades (1726-1739), and included in the first volume of its second edition (1770) and in the handwritten catalogs for the following volumes, never completed, recently published on the website of the Spanish Royal Academy. We focus on their list published in the Dicciocho portal (<https://diciocho.org>), which goes up to the letter F. The research endeavors to establish whether the reasons for their inclusion in the second edition of the dictionary can be deduced and whether they are related to specialty lexicon.

keywords: 18th century, academic lexicography, Spanish Golden Age criminal slang, specialty lexicon

I. Germanía: una introducción contextualizada

Las voces de germanía forman un curioso conglomerado conceptual en la historia del léxico español, igual que en la historiografía lingüística. Su historia se remonta al siglo XVI, a los gremios llamados “hermandades”, en catalán *germanias*, surgidos durante el levantamiento contra los nobles durante el reinado de Carlos I en Mallorca, en Valencia y en otras zonas de la Corona de Aragón. No obstante, el término pronto se transformó en un sinónimo del proletariado urbano al margen de la ley y de su sociolecto no solamente en Valencia, sino en otras importantes ciudades en España también, con Sevilla a la cabeza. Según las palabras de Chamorro, esta se convirtió entonces en “una ciudad de gran atractivo para los que buscaban un enriquecimiento rápido. De este modo nace la vida hampesca en un ambiente de vicio, violencia y gente embaucadora” (2002: 21-22). Con el enraizamiento de la germanía en el panorama urbano español áureo surgieron sus primeros reflejos literarios y, más adelante, también lexicográficos. Entre los reflejos literarios, se contarían las poesías de rufianes de Rodrigo de Reinosa, los *Romances de germanía* compuestos por varios autores y recopilados por Juan Hidalgo en 1609, las novelas ejemplares de Miguel de Cervantes (*Rinconete y Cortadillo*, entre otras), o las novelas picarescas de Francisco de Quevedo, Mateo Alemán y otros. Dichos reflejos literarios encontraron gran eco entre los historiadores de la literatura española desde el siglo XIX en adelante¹ que eran conscientes de su riqueza léxica, pero, como es obvio, la lexicología histórica no entraba en sus miras y ocupaba un tema secundario en sus ediciones críticas y estudios sobre dichas obras.

En el ámbito de la lexicología y lexicografía históricas ha jugado un papel muy importante el *Vocabulario de germanía*, compuesto por Juan Hidalgo en 1609, reimpreso posteriormente varias veces junto con los romances de germanía y otros textos sobre los temas de la marginación durante los Siglos de Oro, o sobre la historia de la lengua (1737 y 1779; son las ediciones con las que trabajamos). Ahora bien, la mayor fama del *Vocabulario* se debe al hecho de que fue incluido como fuente principal del léxico argótico para el primer diccionario de la Real Academia Española (en línea 1), el llamado *Diccionario de Autoridades (DAI)*², publicado entre 1726-1739, como es bien sabido:

¹ Véase la relación de bibliografía que aporta Chamorro (2002), que puede que no sea exhaustiva y en definitiva requiere actualización, pero para fines meramente ilustrativos sí podemos considerarla representativa.

² La bibliografía sobre los diversos aspectos del *DAI* es abrumadora, por tanto, es bastante sorprendente que todavía casi no se le ha prestado atención al léxico de germanía que contiene. La única referencia de la que tenemos constancia es Bernal Chávez (2011), un resumen reducido de un trabajo de fin de curso del Máster en Lexicografía hispánica de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

10 También se anotan las voces de la Gerigonza, ò Germanía, de que suelen usar los que vulgarmente se llaman Gitanos, y los preciados de guapos para entenderse entre sí, segun la explicación que de ellas hizo Juan Hidalgo en su Vocabulario, y se halla en el de las Lénguas Española y Francesa de César Oudin, impresso en Bruxelas el año de 1625, assi por ser casi todas las dichas palabras en su formación Castellanas, aunque tomadas en diverso significado, como por encontrarse muchas veces en algunas obras jocosas de prosa y verso de Autores clásicos, à fin de que se entienda y perciba el sentido en que las usaron³.

Sus definiciones dan fe allí de la génesis de la palabra, aunque poniendo en primer lugar la acepción más común entonces, la del argot de la delincuencia:

GERMANIA. s. f. Lo mismo que Gerigonza. QUEV. Tacañ. cap. 14. Habláronse los dos en Germanía, de lo qual resultó darme un abrazo y ofrecerse me.

GERMANIA. Significa tambien Amancebamiento. Juan Hidalgo en su Vocabulario. Latín. *Concubinatus*.

GERMANIA. Se llamó tambien la junta de comuneros, que en el Reinado del Emperador Carlos Quinto se levantaron en el Réino de Valencia. Latín. *Popularis factio*.

SANDOV. Hist. de Carl. V. lib. 3. §. 38. Los males desta Germanía, y los daños que de ella se siguieron, se dirán en la relación de las Comunidades que hubo en este Réino.

La primera acepción encierra, de hecho, una remisión a la entrada *gerigonza*, que se define como:

GERIGONZA. s. f. El dialecto o modo de hablar que usan los Gitanos, ladrones y rufianes, para no ser entendidos, adaptando las voces comunes a sus conceptos particulares, y introduciendo muchas voluntárias. Covarr. sienta puede venir esta voz del nombre Latino *Gyrus, ri*, por la vuelta y rodeo que hai en las voces y mudanza de la significación: o que se pudo decir quasi Gregigonza, por lo peregrina que era en lo antiguo la lengua Griega. Llámase tambien Germanía. Latín. *Cingarorum idioma*.

Vamos a dejar de lado ahora el error perpetuado por los académicos y por otros lexicógrafos posteriores, que hasta el siglo XX no discriminaban entre el habla de los delincuentes y la lengua de los gitanos (Buzek 2013 y 2016). En el presente estudio nos interesará el valor de especialidad del léxico de la germanía, puesto que este funcionaba al mismo tiempo como un sociolecto con funciones deno-

³ En las citas siempre mantenemos la ortografía original.

minativas de las realidades del oficio de los ladrones, proxenetas, prostitutas, jugadores de naipes, etc. En los estudios clásicos sobre los argots de la delincuencia en España se suele mencionar también su valor críptico (Salillas 1896, Serrano García 1935, García Ramos 1994), pero nosotros apoyamos más bien la opinión de Sanmartín Sáez (2006: XII) que argumenta a favor de su valor identitario, que fomenta la cohesión del grupo. Como antes de pasar a las obras lexicográficas este léxico solía provenir casi exclusivamente de las fuentes literarias, dicho valor críptico sería ilusorio, puesto que los términos pensados para no ser entendidos por los ajenos al gremio probablemente no solían pasar a la literatura y, si pasaron, habrían ya dejado de funcionar como voces secretas. Nuestras dudas se podrían extender, por tanto, a la fiabilidad y a la autenticidad del léxico de germanía como tal, porque no estamos del todo seguros de dónde terminaba el valor histórico y documental del vocablo como una voz gremial y dónde comenzaba la imaginación del literato. No obstante, por falta de fuentes primarias no literarias y por la posición casi exclusiva que tuvo el *Vocabulario* de Juan Hidalgo para autorizar el léxico de la delincuencia en las páginas del *Diccionario de Autoridades*, nos vemos obligados a aceptar los límites y los márgenes de interpretación de las fuentes con las que estamos trabajando.

Ahora bien, si prestamos atención al número de las voces de germanía incluidas en el *DAI*, que gracias a la versión informatizada por la RAE son fácilmente verificables mediante la posibilidad de buscar por palabras dentro del texto de las definiciones, vemos que son 918; no obstante, un recuento rápido de lemas incluidos en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo nos arroja una cifra aproximada de casi 1300 entradas, y, a la vez, en el *DAI* aparecen voces de germanía que no se recogen en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo, por ejemplo, *alón*:

ALON. Voz de la Germania. Es como interjección con que se excítan los que la usan para salir de alguna parte, ò apartarse de algun sitio: y vale tanto como vamos. Es voz tomada del Francés, en cuyo idioma Alóns significa lo mismo que vamos. Lat. *Age, eamus*. ESTEB. fol. 128. Enfadábame yá de oír tanto *alón, alón*, sin haver algunos de gallinas, ni de capónes.

Esto quiere decir que los académicos hicieron una selección del *Vocabulario* de Hidalgo, por lo que sería muy interesante estudiar si se puede rastrear un patrón de dicha selección; por otra parte, vemos que los académicos también incluían voces de germanía que eran frutos de su propia cosecha, es decir, de sus lecturas de las obras incluidas en la “Lista de los autores elegidos” u otras lecturas aleatorias. Son cuestiones de sumo interés, pero exceden con creces los objetivos de este trabajo,

mucho más modestos, que se centran en las voces de alemania incluidas en la segunda edición del *Diccionario de Autoridades* (*DA2*) pero aparentemente ausentes en la primera (*DA1*). En el siguiente apartado explicaremos los motivos que nos han movido a elegir el tema, presentaremos el corpus con el que hemos trabajado y los criterios que hemos utilizado para identificar la aportación original del *DA2* en comparación con el *DA1* en cuanto al léxico de alemania. Asimismo, prestaremos atención al punto hasta el que las voces nuevas tienen naturaleza terminológica.

2. Las voces de alemania en la segunda edición del *Diccionario de Autoridades* (*DA2*)

En primer lugar, vamos a presentar el corpus con el que hemos trabajado y que, según reza el título de este estudio, está en curso de elaboración. Como es sabido, la Corporación preparó para la imprenta solo el primer tomo del *DA2*, que salió en 1770 (RAE, en línea 2)⁴, y aunque sobre el *DA1* existe una abundantísima bibliografía, en el caso del otro estamos ante una laguna bibliográfica, siendo algunos de los pocos estudios existentes los de Garrido Moraga (1987, 1992), Freixas Alás (2012), Pascual Fernández (2013, 2014, 2017), Pérez Pascual (2016) o Carriscondo Esquivel (en prensa).

No obstante, la imagen de una obra inconclusa, trunca y falta de mayor interés de la que adolecía el *DA2* ha cambiado recientemente cuando la RAE puso en línea a disposición del público los materiales digitalizados de la segunda edición del *Diccionario de Autoridades*. Estos fueron localizados en 2016 en su archivo y, después de su necesaria conservación, ahora ofrecen nueve legajos y tres cajas de veintiocho cuadernos. Según consta en la página web de la Corporación, “corresponden a las entradas *c-sordamente*, con algunas faltas –gran parte de la letra *n* y la letra *o*–, y reflejan el trabajo ímprobo realizado por los académicos para corregir y aumentar el caudal léxico recogido en los seis tomos del *Diccionario de autoridades*, publicados en Madrid entre 1726 y 1739” (RAE, en línea 3). Las últimas adiciones y enmiendas en los manuscritos datan de 1829 y ofrecen, por tanto, un interesantísimo retrato del trabajo de la Docta Casa no solamente sobre el inconcluso *DA2*, sino también sobre los primeros diccionarios llamados “vulgares”, o “reducidos a un tomo para su más fácil uso”, según rezaban sus portadas desde 1780 hasta 1803 (*NTLLE*).

⁴ Con excepción del *DA1* (RAE, en línea 1), para las demás ediciones antiguas de los diccionarios académicos utilizamos sus versiones informatizadas, disponibles a través del *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (*NTLLE*) en la página web de la Corporación (RAE, en línea 2).

Varios investigadores se han percatado enseguida de su enorme valor histórico y documental (Carriscondo Esquivel, Carpi 2020a), se han puesto a trabajar sobre este tesoro de más de diez mil páginas manuscritas que encierran dichos materiales y han empezado a publicar los primeros frutos de sus pesquisas. Entre ellos destacan los editores del portal *Dicciocho* (Carriscondo Esquivel, Carpi 2020b) que van publicando en este sitio un tesoro de las adiciones del *DA2* que de momento corresponden a las letras *a-f*, igual que las voces de especialidad y de germanía.

La lista de las voces de germanía ofrecida en el *Dicciocho*⁵ supone un enriquecimiento cuantitativo del *DA2* en comparación con el *DA1*, de acuerdo con los criterios de edición del *Dicciocho*. Es una lista bastante reducida, de 81 palabras, desde *acerrado* hasta *follosas*. Es obvio que es una lista provisional, en curso de elaboración, pero hemos pensado que, aun así, puede convertirse en un interesante material de estudio. Puesto que los criterios de edición del *Dicciocho* prestan atención también a la variación formal en comparación con el *DA1*, es posible que la aportación real o, mejor dicho, el enriquecimiento léxico del *DA2*, en comparación con el *DA1*, sea menor. Por tanto, nuestra intención será, en primer lugar, separar las unidades léxicas nuevas de las variantes formales para ver cuál es el enriquecimiento léxico real de esta parte del *DA2* en comparación con su homóloga en el *DA1*. En segundo lugar, prestaremos atención a los campos léxicos que comprenden dichas voces para ver si cumplen con nuestra hipótesis de que el léxico de germanía es, al fin y al cabo, un léxico de especialidad como cualquier otro, a pesar de todas las peculiaridades y condicionamientos que se desprenden de su documentación literaria.

Sin embargo, nuestra preferencia por el enriquecimiento léxico no obsta para que dejemos de lado las variantes formales. En su caso nos interesará sobre todo el tipo de variación, si es solo ortográfica o también morfológica (lematización por formas canónicas o no canónicas).

Y, finalmente, nos interesarán las fuentes de las que proceden las adiciones. En el anterior apartado hemos visto que no todas las voces de germanía del *DA1* habían sido simplemente trasvasadas desde el *Vocabulario* de Juan Hidalgo a la nomenclatura del *DA1*. De las casi 1300 entradas del *Vocabulario*, una cuarta parte, aproximadamente, quedó fuera del *DA1* por razones que todavía esperan su explicación. Por otro lado, también hemos visto casos de voces de germanía incluidas en el *DA1* y que no figuraban en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo. Sentimos, por tanto, mucha curiosidad por ver si el enriquecimiento se debía más bien al *Vocabulario* —una fuente segura— o si se trataba de incorporaciones hasta cierto

⁵ Disponible en: <https://dicciocho.files.wordpress.com/2021/04/germania.pdf> [21/12/2021]

punto impredecibles y fortuitas a partir de fuentes primarias.

El siguiente apartado presentará una relación de las variantes formales, acompañada con una explicación contextualizada, y a continuación vendrá el informe sobre la aportación original del *DA2* en comparación con el *DA1* en lo que atañe a esta parcela del léxico. Puesto que no queremos dificultar la lectura del texto con unas tablas excesivamente largas, incluimos a continuación solo una comparación de los lemas y en el apéndice recogeremos unas tablas más detalladas con otros elementos de la microestructura interesantes para nuestro estudio. En las tablas 1, 2 y 3, igual que en el apéndice, ponemos en mayúscula las entradas de las ediciones impresas (*DA1* 1726-1739 y *DA2* 1770 A-B); las entradas en minúscula provienen de los legajos manuscritos.

2.1 Variación formal

De las 81 entradas que suponen el enriquecimiento de la letra A a la F, las variantes formales son 36 en total, lo que corresponde a un 44%. De ellas, 31 son variantes ortográficas, mientras que las morfológicas son solo 5. Vamos a empezar con ellas.

<i>DA1</i>	<i>DA2</i>
BELHEZ	BELHECES
CARLANCA	Carlancas
SERTA	Certas
CHANCO	Chancos
CHISPA	Chispas

Tabla 1: Variación morfológica

En los cinco casos los redactores del *DA2* proponen lematizar por una forma no canónica, en plural de sustantivo, porque la voz estaba lematizada en plural en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo. En algunos casos la forma en plural sobrevivió durante varias ediciones posteriores: *belheces* y *chancos* hasta 1869; *chispas* a partir de 1780 aparecía como subentrada de *chispa*; *carlancas* parece ser un testimonio único porque según el *NLLE* en otras ediciones del diccionario académico siempre fue *carlanca*; *certas* aparecía en las ediciones del siglo XVIII –1780, 1783 y 1791– coexistiendo entonces con su variante gráfica en singular *serta*, que se conservó en el diccionario académico hasta 1984. La coexistencia de las variantes

gráficas de *certas* y *sertas* se debe a la fuente, puesto que en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo aparecen ambas. *Sertas* puede ser una variante regional seseante (¿sevillana?) e indica la adaptación fónica del préstamo a las variedades meridionales del español peninsular de la época (en el centro-norte hubiera sido *certas*)⁶.

La variación ortográfica comprende varios fenómenos, pero solo dos de ellos adquieren cierta relevancia. El primero es tan solo tipográfico y comprende lemas maquetados para el *DA1* con una caja de letras mayúsculas sin tildes, como se puede ver en casos de ALCANCIA (*DA1*) y ALCANCÍA (*DA2*); son 11 casos en total.

Los siguientes casos apuntan a los aspectos relacionados con la evolución de los hábitos ortográficos. Entre ellos destacan 16 casos del cambio de la forma gráfica de los diptongos, como en los ejemplos de ALBAIRE (*DA1*) y ALBAYRE (*DA2*). Como en el “Discurso proemial de la orthographia” en el *DA1* se defendían los principios etimológicos, si no se trataba de helenismos u otros préstamos cultos debía usarse la *i* (latina) y no la *y* (griega) porque “en semejante junta de vocáles la *I* es Latina, y no *Y*, y es assi un error notorio usar de *Y* escribiendo *Ayre*, *Reyno*, *Toyson*, *Buytre*, debiendo escribirse con *I* Latina, y la razón es porque no hiere à otra vocal” (RAE, en línea 1: LXXXIV). No obstante, para la primera *Orthographia española* la Docta Casa cambió de opinión y argumentaba a favor del uso de la *y* en diptongos para marcar una diferencia clara de la *i* presente en hiatos: “pues si la pronunciamos unida con ella [la /i/ unida con otra vocal], de suerte que parezca que casi se forma un Diphtongo, se escribe en las mas voces *y* Griega, como en *Ayre*, *Alcayde*; pero si la separamos, haciendo la fuerza de la *i*, debe escribirse Latina, como en *oido*, *aina*” (1741: 169). Pero fue una regla de poca duración, porque si volvemos a consultar el *NTLLE*, la última edición del diccionario académico donde se aplicaba fue la de 1803.

Otros fenómenos corresponden más bien a casos sueltos, como la representación gráfica de las sibilantes, según vemos en AZERRADO (*DA1*) y ACERRADO (*DA2*), AZERRAR (*DA1*) y ACERRAR (*DA2*), o incluso APASSIONADO (*DA1*) –con una grafía muy tradicional que procuraba respetar la grafía latina– y APASIONADO (*DA2*) –ya moderna.

Azerrar y *azerrado* del *DA1* son formas muy raras y ya entonces contradecían las indicaciones que se ofrecían en el “Discurso proemial de la orthographia” en el *DA1* porque no tenían origen ni griego ni árabe (RAE, en línea 1: LXXIII). Se deberá al ejemplo de la fuente, el *Vocabulario* de Juan Hidalgo, que mantenía una grafía que, a comienzos del siglo XVIII, la Corporación consideraba superflua e innecesaria. Por ello su grafía en el *DA2* cambió a *acerrado* y *acerrar* porque, como

⁶ Según Chamorro (2002: s.v. *certa*) se trata de una adaptación del anglicismo *sherte*, hoy *shirt* ‘camisa’, a través del francés.

dice la primera *Orthographia* académica, “las sílabas *ce, ci*, se deben escribir siempre con *c*, v. g. *cenar, ciento*, y la *Z* solo se debe escribir en aquellas pocas voces que la tienen, como *zelo, zizaña*” (1741: 146).

Una curiosidad sería el abandono de una forma betacista ENGABIAR (*DA1*) a favor de la etimológica *engaviar* (*DA2*).

<i>DA1</i>	<i>DA2</i>
AZERRADO	ACERRADO
AZERRAR	ACERRAR
ALBAIRE	ALBAYRE
ALCANCIA	ALCANCÍA
ALEGRIA	ALEGRÍA
APASSIONADO	APASIONADO
ARBOL	ÁRBOL
ARTIFERO	ARTÍFERO
BAILA	BAYLA
BAILADOR	BAYLADOR
BAILAR	BAYLAR
BAILE	BAYLE
BAILITO	BAYLITO
BAILON	BAYLON
CAIRELOTA	Cayrelota
CERNICALO	Cernícalo
CHANZAINA	Chanzayna
CICATERIA	Cicatería
COFRADIA	Cofradía
COLAINA	Colayna
CONTADURIA	Contaduría
COIMA	Coyma
COIME	Coyme
DURINDAINA	Durindayna
ENGABIAR	Engaviar
ENGIBACAIRE	Engibacayre
ESBATE	Esbáte

<i>DAI</i>	<i>DA2</i>
ESPIA	Espía
FARFARO	Fárfaro
FEILA	Feyla
FLORAINA	Florayna

Tabla 2: Variación ortográfica

Como hemos apuntado más arriba, casi la mitad de las voces no son, de hecho, aportaciones nuevas. Algunas presentan ejemplos de acomodación de la técnica lexicográfica (lematización con formas no canónicas documentadas en su fuente, el *Vocabulario* de Juan Hidalgo); otros casos se deben a motivos externos (tipográficos) y, finalmente, a las razones de la evolución de las normas ortográficas de la Academia. A continuación, nos vamos a dedicar a las voces que verdaderamente suponen un enriquecimiento en lo que atañe a nuestro pequeño corpus que compara las letras A-F en ambas obras.

2.2 Voces nuevas

Estas voces constituyen una ajustada mayoría, son 45 de 81 en total, un 56%. Pertenecen a diversos campos semánticos, pero en general podemos clasificarlas de tal manera que formen áreas temáticas correspondientes, a grandes rasgos, a otros argots y sociolectos, puesto que hacen referencia a ámbitos que eran objetos habituales de denominación dentro de su área específica: armas, tipos de ladrones, juego, agentes de justicia, o el cuerpo humano. Hemos tomado la división temática del diccionario de Hernández Alonso y Sanz Alonso (2002) que ofrece una clasificación temática bastante detallada, reconociendo a la vez que puede haber voces que no sean fáciles de catalogar y que resistan una reducción a áreas temáticas concretas. Estas forman un grupo heterogéneo de “Varios”. En nuestro corpus asimismo hemos encontrado varias voces que no se recogen en el diccionario de Hernández Alonso y Sanz Alonso (2002). Las marcamos con un asterisco (*) y las distribuimos en alguno de los grupos creados por los lexicógrafos vallisoletanos, según su área temática correspondiente.

Este conjunto de “Varios” llama mucho la atención. Son palabras que no caben del todo en las categorías establecidas, pero aun así son voces que sin lugar a dudas pertenecerían al ámbito de la vida al margen de la ley, como *agostador* ‘persona que vive a cuenta ajena’, *destebrechador* ‘declarador’, y *destebrechar* ‘decla-

rar'; otras reflejan el riesgo que dicho estilo de vida suponía, como *cierta* 'muerte', y *disimulo* 'portero de la cárcel'; o hacían referencia a objetos materiales con los que los delincuentes entraban en contacto a diario y que puede que hayan tenido en su momento una función identitaria o hasta críptica para que las personas ajenas al grupo no pudieran seguir la conversación, según vemos en los casos de *aellas* 'llaves', *canduxo* 'candado', *combada* 'teja', o incluso *conca* 'escudilla'; y, finalmente, se referían a realidades históricas, como *adecenar* 'en los tiempos de las Germanías en Valencia, formar cuadrillas de diez en diez'.

Área temática	DA2
Indumentaria	AGÜELA, ALCATIFE, ARIFARZO, *BEDILLA, *BELLOSA, cáscara, demias, follosas
Ladrones	ALCATIFERO, *BOLATA, cicarazate, ciquiribayle, despalmante
Corchetes ['agentes de justicia']	ACERRADOR, ARPÍA, BELLERIFE, *BELLORIFE
Armas	BALDEO, BAYOSA, cobarba, descuernapadrazos
Cuerpo	AYRES, *AVIZORES, cerra, desosada
Juego	ASTILLA, BUEYES
Horca	BASILEA
Juanes ['cepillo de la iglesia']	BIGORNIO
Ganzúa	Clauca
Dinero	Coba
Robo	Compuesta
Varios	*ADECENAR, AELLAS, AGOSTADOR, AVISPEDAR, canduxo, *cáramo, cierta, combada, conca, deschanzado, destebrechador, destebrechar, disimulo

Tabla 3: Áreas temáticas

Como ya hemos adelantado más arriba, nos interesa asimismo la procedencia de dichas voces de germanía. La explicación más fácil sería que procediesen del *Vocabulario* de Juan Hidalgo, pero como hemos visto en el ejemplo de *alon*, no todas las voces de germanía en el *DA1* se originaban allí, sino que podrían haberse debido a las lecturas de otras obras. De las 45 voces nuevas, 41 surgían, efectiva-

mente, del *Vocabulario* de Juan Hidalgo, lo que confirma una vez más la información consabida de que el *Vocabulario* fue una fuente segura para enriquecer el diccionario académico, en este caso el *DA2*, con este tipo de léxico. En cuanto a las cuatro voces nuevas que faltan, dos de ellas se documentaban en obras no incluidas para el *DA1*:

- *Adecenar* se justificaba con un fragmento procedente de los *Anales de Aragón*, de Bartolomé Leonardo de Argensola, de 1630, que no figuraba en la lista de las obras elegidas para el *DA1* (se utilizaron otras obras del autor: *Rimas*, y *Conquista de las Malucas*).
- *Avizores* venía acompañada con una cita de la *Ortografía castellana*, de Mateo Alemán, de 1609; para el *DA1* solo se utilizó su novela picaresca *Guzmán de Alfarache*.
- *Bigornio* provenía de la novela *Pícara Justina*, del Licenciado Francisco de Úbeda, obra incluida ya para el *DA1*. Ignoramos las razones por las que no había entrado en el *DA1*, pero bien se podía tratar de una simple omisión.
- *Cerra* figura en el listado de las voces de germanía publicada en el portal *Dicciocho*, pero no la hemos localizado en el manuscrito⁷. La entrada *cerra* ‘mano’ se recogía, según el *NTLLE*, en el diccionario académico tan solo a partir de la edición de 1899, coexistiendo allí con la entrada en plural, *cerras* ‘manos’, a partir de la edición de 1783. Hemos buscado en el manuscrito también dicha forma en plural, pero sin éxito. Puede que el artículo se encuentre fuera del orden alfabético en otro lugar del manuscrito, hecho que no hemos sido capaces de verificar. No obstante, no parece que sea una palabra fantasma, ya que se incluye en los diccionarios de germanía de Chamorro (2002) y de Hernández Alonso y Sanz Alonso (2002) y en ambos está bien documentada en obras literarias áureas.

A comienzos del estudio nos preguntábamos por las posibles razones que habrían llevado a los académicos dieciochescos a efectuar una selección del *Vocabulario* de Juan Hidalgo, en vez de verter allí toda la nomenclatura. Uno de los motivos podría haber sido el pudor (léxico malsonante), pero este no parece ser suficientemente convincente. Tampoco se trataba de voces excesivamente técnicas, aunque sí es cierto que podemos clasificarlas en ámbitos temáticos relacionados con la marginalidad, porque el léxico de germanía, sin lugar a duda, era un sociolecto,

⁷ Figura allí un artículo homónimo *cerra*, tachado, y sin definición, acompañado solo con un fragmento de un texto administrativo, *Ordenanzas de Daroca*, que hacía referencia a la reglamentación del pasto de ganado.

una “estratificación vertical” de vocabulario de su época, en términos de Sanmartín Sáez (2006: XI). Otra posible explicación, también frustrada, apuntaría a casos de hápax, voces fantasma o voces con escasa documentación textual, pero las voces de alemania incluidas en el *DA2* (y en el *DA1* también) tienen en los diccionarios de Chamorro (2002) y de Hernández Alonso y Sanz Alonso (2002) abundante documentación textual (literaria) áurea.

En cuanto a su procedencia, la mayoría son palabras patrimoniales, formadas mediante mecanismos habituales de creación del léxico argótico: adquisición de un sentido figurado (*avizores* ‘ojos’); modificación de significante (*demias* ‘medias’); o préstamos de otras lenguas (*alcatife* ‘seda’), aunque la mayoría de los arabismos ya estaban entonces plenamente asimilados. Las voces pueden parecer a primera vista raras o exóticas, pero, según Chamorro (2002), la mayoría son patrimoniales y se habían originado mediante procesos habituales de la formación de palabras: derivación (*acerrador*), composición (*descuernapadrazos*, *ciquiribayle* < *cicatero*+*baile*), y parasíntesis (*adecenar*).

3. Conclusión

La conclusión a la que hemos llegado parece poco fundada, pero los datos de los que disponemos de momento no nos posibilitan a formular otra: parece que no había ningún método de selección previo y los académicos se habrían guiado solo por sus gustos y prejuicios personales. Sería otra huella de subjetividad presente en la historia de la lexicografía académica (Carriscondo Esquivel 2010). El léxico marginal nunca estuvo en el centro de atención de la Corporación, puesto que a lo largo de la historia de la lexicografía académica siempre ha faltado coherencia en su tratamiento (Buzek 2010).

No obstante, los manuscritos nos ofrecen un material inapreciable para reconstruir el método de trabajo de los académicos. De momento son pocos los datos de los que disponemos, pero es obvio que, si continuamos estudiando los manuscritos del *DA2*, encontraremos más información de sumo interés para la historia del léxico argótico en la lexicografía académica de finales del siglo XVIII y de comienzos del XIX. Es probable que la mayoría proviniese del *Vocabulario* de Juan Hidalgo, pero nos interesan también –y sobre todo– aquellas voces que se documentan con fragmentos de otras fuentes. Para el *DA1* y el primer tomo del *DA2* tenemos a disposición la “Lista de los autores elegidos”, pero los legajos son *terra incognita* cuyo misterio va creciendo conforme nos vamos acercando hacia los materiales procedentes de finales del siglo XVIII y de comienzos del siglo

XIX. Parece que una conclusión así cuestiona la validez del estudio, pero como no siempre tenemos a nuestra disposición unos corpus ideales, nos vemos obligados a trabajar con lo que tenemos a disposición. La muestra que se ofrece en el portal *Dicciocho* nos da, por lo menos, una visión de qué tipo de léxico y qué fuentes podremos esperar en los siguientes legajos.

Por tanto, conforme avancemos en la lectura de los manuscritos suponemos encontrar el léxico argótico validado no solamente por Hidalgo, *Pícara Justina* u otros textos áureos, sino con fuentes coetáneas, para poder estudiar cómo la “germanía antigua” iba convirtiéndose en la “germanía nueva”, en términos de Gil Maestre (1893). Dada la cantidad de los materiales, es un proyecto a muy largo plazo, pero estamos seguros de que promete muchas sorpresas para la historia del léxico español y para la historiografía lingüística.

Apéndice

En la tabla que sigue ofrecemos una relación del tratamiento lexicográfico que recibían las nuevas voces de germanía en el *DA2*. Al mismo tiempo, incluimos una comparación con el *DA1* (en casos en los que se trataba de variantes) y con el *Vocabulario* de Juan Hidalgo, si procedían de allí. Mantenemos la ortografía original y, en el caso de los manuscritos, reproducimos asimismo los tachados.

<i>DA2</i>	<i>DA1</i>	<i>Vocabulario</i> de Juan Hidalgo
ACERRADO. Asido, aprehendido. Juan Hid. Vocab.	AZERRADO. Presso. Es voz de la Germanía. Significa tambien en la Germanía el criado de justicia. Juan Hidalgo en su Vocabulario	Azerrado. Asido
ACERRADOR. El criado de Justicia. Juan Hid. Vocab.		Azerrador. El criado de la Justicia
ACERRAR. Asir, agarrar. Juan Hid. Vocab.	AZERRAR. En la Germanía vale asir. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Azerrar. Asir
ADECENAR. Formar quadri-llas de diez en diez. Usóse de esta voz en Valencia en el tiempo de la Germanía. Argens. Anal. de Arag. lib. I. cap. 75. pág. 687. col. I. Que ellos, pues formaban el popular (Estado) ... <i>se adece-nasen</i> y alistasen para poder salir á qualquier asalto repentino.		
AELLAS. Las llaves. Juan Hid. Vocab.		Aellas. Llaves
AGOSTADOR. El que consume ó gasta la hacienda á otro. Juan Hid. Vocab.		Afostador [sic]. El que consume, o gasta la hacienda de otro
AGÜELA. La capa. Juan Hid. Vocab.		Aguela [sic]. Capa
ALBAYRE. El huevo. Juan Hid. Vocab.	ALBAIRE. En la Germanía significa el huevo. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Albaire. Guevo [sic]
ALCANCÍA. El Padre de la mancebía, ó casa pública de ma las mugeres. Juan Hid. Vocab.	ALCANCIA. En la Germanía significa el Padre de la mancebía, ò casa pública de las malas mugéres.	Alcancia. Padre de Mancebía

<i>DA2</i>	<i>DA1</i>	<i>Vocabulario de Juan Hidalgo</i>
ALCATIFE. La seda. Juan Hid. Vocab.		Alcatife. Seda
ALCATIFERO. El ladron que hurta en tienda de seda. Juan Hid. Vocab.		Alcatifero. Ladron que hurto en la tienda de Sedero
ALEGRÍA. La taberna. Juan Hid. Vocab.	ALEGRIA. En Germania significa la taberna donde se vende vino. Trahela Juan Hidalgo en su Vocabulario,	Alegría. Taberna
APASIONADO. El alcaide de la cárcel. Juan Hid. Vocab.	APASSIONADO. En la Germania se llama el Alcáide de la carcel. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Apassionado. Alcaide de cárcel
ÁRBOL. El cuerpo. Juan Hid. Vocab.	ARBOL. En la Germania significa el cuerpo. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Árbol. Cuerpo
ARIFARZO. El capote de dos faldas, ó sayo sayagües. Juan Hid. Vocab.		Arifarzo. Capote de dos faldas, o sayo Sayagues
ARPÍA. El corchete ó criado de justicia. Juan Hid. Vocab.	ARPIA. Vease Harpía	Harpías. Corchetes criados de Justicia
ARTÍFERO. Panadero. Juan Hid. Vocab.	ARTIFERO. En la Germania significa Panadéro, segun el Vocabulario de Juan Hidalgo.	Artifero. Panadero
ASTILLA. Flor hecha en los naypes.		Astilla. Flor hecha en los naipes
AVISPEDAR. Mirar con cuidado ó recato. Juan. Hid. Vocab.		Abispedar. Mirar con cuidado, o recato
AVIZORES. Los ojos. Mateo Aleman. Ortogr. cap. 3. Como los de la vida libre sin ceñidor digan: red á la capa, gabion ál sombrero, á el ver atisbar y <i>avizores</i> á los ojos.		
AYRES. Los cabellos. Juan. Hid. Vocab.		Aires. Cabellos
BALDEO. La espada. Juan. Hid. Vocab.		Baldeo. Espada
BASILEA. Horca. Juan. Hid. Vocab.		Basilea. Horca

DA2	DA1	Vocabulario de Juan Hidalgo
BAYLA. Suceso. Juan. Hid. Vocab.	BAILA. En la Alemania significa suceso. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Baila. Sucesso
BAYLADOR. Ladron. Juan. Hid. Vocab.	BAILADOR. En la Alemania significa ladrón. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Bailador. Ladron
BAYLAR. Hurtar. Juan. Hid. Vocab.	BAILAR. En la Alemania significa hurtar. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Bailar. Hurtar
BAYLE. Ladron. Juan. Hid. Vocab.	BAILE. En la Alemania vale ladron. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Baile. Ladrón
BAYLITO. Ladroncillo. Juan. Hid. Vocab.	BAILITO. En la Alemania significa ladroncillo. Juan Hidalgo en su Vocabulario. Lat. <i>Latrunculus</i> . QUEV. Mus. 5. Bail. 1. <i>En la Ciudad de Toledo, / donde los hidalgos son, / nacido nos há un bailíto, / nacido nos há un bailón.</i>	Bailico. Ladroncillo
BAYLON. Ladron viejo. Juan. Hid. Vocab.	BAILON. Voz de la Alemania, que significa ladron viejo. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Bailon. Ladron viejo
BAYOSA. La Espada. Juan. Hid. Vocab.		Bayosa. Espada
BEDILLA. La Freçada. Juan. Hid. Vocab.		Bellosa obedilla [sic]. Freçada
BELHECES. Cosa de casa. Juan. Hid. Vocab. Parece lo mismo que belhezos.	BELHEZ. Term. de Alemania, que significa cosa de casa. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Belhezes. Cosa de casa
[BELLERIFE] BELLERIFE Ó BELLORIFE. Criado de justicia. Juan. Hid. Vocab.		Belterife [sic], o bellorife. Criado de Justicia
[BELLORIFE] BELLERIFE Ó BELLORIFE. Criado de justicia. Juan. Hid. Vocab.		Belterife [sic], o bellorife. Criado de Justicia
BELLOSA. Lo mismo que bedilla.		Bellosa obedilla [sic]. Freçada

<i>DA2</i>	<i>DA1</i>	<i>Vocabulario de Juan Hidalgo</i>
BIGORNIO. Lo mismo que guapo ó valenton de los que andan en quadrilla. Pic. Just. fol. 100. Hizo señal el señor <i>bigornio</i> mayor y todos escancieron y comieron como unos leones.		
BOLATA. El ladron que hurta por ventana ó tejado. Juan. Hid. Vocab.		Bolata. Ladron que hurta por ventana, o tejado: lo propio que Bolatero.
BUEYES. Los naypes. Juan. Hid. Vocab.		Bueyes. Naipes
Canduxo. Candado. Juan. Hid. Vocab.		Canduxo. Candado
Cáramo. El vino. Juan. Hid. Vocab.		Caramo. Vino
Carlancas. Cuello de camisa. Juan. Hid. Vocab.	CARLANCA. En Germania se llama el cuello de la camisa.	Carlancas. Cuello de camisa
Cáscaras. Lo mismo que medias calzas. Juan. Hid. Vocab.		Caxcaras. Medias calças
Cayrelota. La camisa, gayada ó galana. Juan. Hid. Vocab.	CAIRELOTA. Voz de la Germania. La camisa gayada y labrada. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Cairelota. Camisa, gayado, o galana
Cernícalo. Manto de muger. Juan. Hid. Vocab. [En la Germania significa el manto de las mugeres]	CERNICALO. En Germania significa el manto de las mugeres. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Cernicalo. Manto de mujer
[Cerra]		
Certas. Germ. Camisas.		Certas. Camisas
Chancos. Chapín. Ju. Hid. Vocab.	CHANCO. Voz de la Germania que vale Chapín. Juan Hidalgo en su Vocab.	Chancos. Chapines
Chanzayna. Germ. Sutileza, ó astucia. Ju. Hid. Vocab. [En (Germ.)anía vale lo mismo que chanza (Sutileza), ó astucia para hurtar]	CHANZAINA. Voz de la Germania. Lo mismo que Chanza, ó astúcia para hurtar. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Chanzaina [sic]. Lo mismo (Cfr. Chança. Sutileza, o astucia)
Chispas. Chismes. Ju. Hid. Vocab.	CHISPE. En Germania significa el chisme. Juan Hidalgo en su Vocab.	Chispas. Chismes

<i>DA2</i>	<i>DA1</i>	<i>Vocabulario</i> de Juan Hidalgo
Cicarazate. Lo mismo que cicatero. Ju. Hid. Vocab.		Cicaraçate. Lo propio que Cicatero (Cfr. Cicatero. Ladron que hurta bolsas)
Cicatería. El ejercicio del cicatero. Alf. pl. 302. <u>Ninguno entendió como yo la cicatería.</u>	CICATERIA. El acto de cortar la bolsa el ladrón. Es voz de la Germania. Viene de la voz Cica. Juan Hidalgo en su Vocabulario. [...] ALFAR. pl. 302. Ninguno entendió como yo la <i>cicatería</i> : fui mui gentil caléta, buzo, quatréro, maledór y mareadór.	
Cierta. La muerte. Ju. Hid. Vocab.		Cierta. Muerte
Ciquiribayle. El ladron. Ju. Hid. Vocab.		Ciquiribaile. Ladron
Clauca. Ganzua. Juan Hid. Vocab.		Clauca. Ganzúa
Coba. Real moneda. Juan Hidalgo. Vocab. Lo mismo que gallina. Cerv. Coms. Pedro de Urdemalas, Jorn. 3. fol. 287. <u>Dejele Vue-sa Merced / que pues ya dexó en la red / las cobas baya en buena hora.</u> El mismo. Entrem. del Rufián viudo. <u>No tengo cuyo, y tengo ochenta cobas.</u>		Coba. Real
Cobarba. Ballesta. Ju. Hid. Vocab.		
Cofradía. La malla o cota. Juan Hid. Vocab.	COFRADIA. En la Germania significa assimismo Malla, ò Cota. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Cofradía. Malla, o cota
[Colayna] Colaina. Vez de vino. Ju. Hid. Vocab.	COLAINA (colaina). Voz de la Germania, que significa Vez de vino: esto es el acto de beber una vez un vaso o porción de vino. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Colaina. Vez de vino
Combada. Texa. J. Hid. Vocab.		Combada. Texa

DA2	DA1	Vocabulario de Juan Hidalgo
Compuesta. La cautela de los ladrones quando parecen delante del que hán robado con diferentes vestidos. Ju. Hid. Vocab.		Compuesta. Es quando han robado a alguno, i los mismos ladrones parecen delante del que han robado con diferentes vestidos.
Conca. La escudilla. Juan Hid. Vocab.		Conca. Escudilla
Contaduría. Voz bax. ô de German. El Bodegon. Quev. Mus. s. Xac. 10. <u>Hallóse allí Calamorra / sorbe sino, mata siete / Brabo de Contaduria / De relaciones valiente.</u>	CONTADURIA. Se llama jocosamente entre la gente vulgar al bodegón. [...] QUEV. Mus. 5. Xac. 10. Hallose allí Cálamorra / sorbe sino mata siete, / brabo de <i>Contaduria</i> , / de relaciones valiente.	
Coyma. Muger mundana. Juan Hidalgo. Vocab. Romance. Testamento de maladros después de él. cop. 1. ^a <u>Cesó Taládro, y sentado / un gran alboroto empieza / entre coymas y germanos / refuñando á grande priesa.</u> [En la (Germ.)anía vale muger mundana]	COIMA. Lo mismo que Gorrana. Es voz de la Germanía, y usada entre Rufianes. [...] CERV. Quix. tom. 1. cap. 16. El bueno del harriero a quien tenían despierto sus malos deséos, desde el punto que entró su <i>cóima</i> por la puerta la sintió.	Coima. Muger del mundo
Coyme. Señor de casa. Juan Hidalgo. Vocab.	COIME. En la Germanía vale señor de casa. Juan Hidalgo en su Vocabulario	Coime. Señor de casa
Demias. Medias, Calzas. Juan Hidalgo. Vocabul. [voz de la Germanía, que significa medias calzas segun Juan Hidalgo en su vocabulario]		Demias. Medias calças
Deschanzado. Perdido, ô descubierta. Juan Hidalgo Vocab.		Deschanzado. Perdido, o descubierta
Descuernapadrazos. Machete, ô terciado. Juan Hid. Vocab.		Descuerta Padrazos. Machete, o terciado
Desosada. La lengua. Juan Hidalgo. Vocab.		Desosada. Lengua

<i>DA2</i>	<i>DA1</i>	<i>Vocabulario</i> de Juan Hidalgo
Despalmante. El que quita por fuerza. Juan Hidalgo. Vocab. [Significa el ladrón, que quita, ó roba algo por fuerza]		Despalmantes. Los que quitan por fuerza
Destebrechador. Declarador, ó interprete. Juan Hidalgo. Vocab.		Destebrechador. Declarador, o interprete
Destebrechar. Declarar. Juan Hidalgo. Vocab.		Destebrechar. Declarar
Disimulo. El Portero de la Cárcel. Juan Hid. Vocabul.		Dissimulo. Portero de Cárcel
[Durindayna] Durindana, ó durindayna. Lo mismo que espada, por la del famoso Roldán en los libros de caballerías. Pic. Just. fol. 29. <u>Que pienso, que la vayna de la dicha durindana ha muchos años que esta preñada.</u> Quev. Mus. 7. Tercet. <u>Ya quiero desnudar mi durindayna.</u>	DURINDANA o DURINDAINA. s. f. Lo mismo que Espada. Derivase de la palabra Durandál, con que los libros Franceses de Caballerías llamaban las espadas de algunos de sus Heróes, especialmente la de Roldán, y corrompida la voz se dice en Castellano Durindana o Durindáina, en el estilo burlesco. [...] PIC. JUST. f. 29. <u>Que pienso que la váina de la dicha durindana ha muchos años que está preñada.</u> QUEV. Mus. 7. Tercet. <u>Yá quiero desnudar mi durindáina.</u>	
Engaviar. Subir á lo alto. Ju. Hid. Vocab.	ENGABIAR. Voz de la Germanía, que significa subir a lo alto. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Engaviar. Poner en alto
Engibacayre. Rufian. Juan Hid. Vocab.	ENGIBACAIRE. s. m. Voz de la Germanía, que vale lo mismo que Rufián. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Enjibacaire. Rufian
Esbáte. Está quedo. Ju. Hid. Vocab.	ESBATE. Voz de la Germanía, que vale lo mismo que Está quedo. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Esbate. Es lo propio que decir, Está quedo
Espía. El que atalaya. Ju. Hid. Vocab.	ESPIA. En la Germanía significa el que acecha o atalaya. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	Espía. El que atalaya

DA2	DA1	Vocabulario de Juan Hidalgo
Fárfaro. El clérigo. Ju. Hid. Vocab.	FARFARO. s. m. Voz de la Germania, que significa el Clérigo. Juan Hidalgo en su Vocabulario. [...] ROM. DE LA GERM. Rom. 7. Y finándola el <i>Farfaro</i> , / del todo quedó vasida.	Fárfaro. Clerigo
Feyla. Cierta flor que usan los ladrones quando los cogen en algun hurto; que se fingen desmayados ó con mal de corazon.	FEILA. Voz de la Germania que significa cierta flor que usan los ladrones quando los cogen en algún hurto, que se fingen desmayados o con mal de corazón. Juan Hidalgo en su Vocabulario.	
Florayna. Engaño. Juan Hidalgo Vocab.	FLORAINA. Voz de la Germania que significa Engaño. Juan Hidalgo en su Vocabulario	Floraina. Engaño
Follosas. Las calzas. Ju. Hid. Vocab. [Se llaman así las calzas.]		Follosas. Calças

Bibliografía citada

- BERNAL CHÁVEZ, JULIO A. (2011), “Las voces de germanía en los diccionarios de la Real Academia Española”, *Hojas y Hablas*, 8: 160-64.
- BUZEK, IVO (2010), *La imagen del gitano en la lexicografía española*, Brno, Masarykova univerzita.
- BUZEK, IVO (2013), “*Caló*: una marca polifacética en la historia de la lexicografía académica”, *Études romanes de Brno*, 34/2: 69-90.
- BUZEK, IVO (2016), “*Gitano, na*. Historia contextualizada de una entrada en la lexicografía académica”, *Romanica Olomucensia*, 28/1: 11-22.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, FRANCISCO M. (2010), *La épica del diccionario. Hitos lexicográficos del siglo XVIII*, Madrid, Calambur.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, FRANCISCO M. (en prensa), “Sobre el traslado del lecionario del DA (1770-1829) a los DRAE (1780 y 1783)”, *Rilce. Revista de Filología Hispánica*.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, FRANCISCO M.; CARPI, ELENA (2020a), “El diccionario más

- importante de la RAE no está impreso”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 68/1: 247-54.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, FRANCISCO M.; CARPI, ELENA (2020b), *Dicciocho. Portal lexicográfico del XVIII* [21/12/ 2021] <www.dicciocho.org>
- CHAMORRO, MARÍA INÉS (2002), *Tesoro de villanos. Lengua de jacarandina: rufos, mandiles, galloferos, viltrotonas, zurrapas, carcaveras, murcios, floraineros y otras gentes de la carda*, Barcelona, Herder.
- FREIXAS ALÁS, MARGARITA (2012), “El método lexicográfico de la Real Academia Española entre los años 1732-1770: las plantas de la segunda edición del *Diccionario de Autoridades* (tomo I, A-B)”, *Avances en lexicografía hispánica*, eds. Antoni Nomdedeu; Esther Forgas Berdet; Maria Bargalló Escrivà. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, I: 301-15.
- GARCÍA RAMOS, JESÚS (1994), *Lenguas marginales. Análisis y vocabulario*, 2ª ed., Madrid, Dirección General de la Policía.
- GARRIDO MORAGA, ANTONIO M. (1987), “Un episodio en la lexicografía académica del siglo XVIII: las incorporaciones de la segunda impresión del diccionario”, *Lingüística Española Actual*, 9/2: 199-206.
- GARRIDO MORAGA, ANTONIO M. (1992), “Un episodio en la lexicografía académica del XVIII. Las supresiones en la segunda impresión del diccionario”, *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 8/2: 265-85.
- GIL MAESTRE, MANUEL (1893), “Estudios de sociología criminal. El argot, caló o jerga en sus relaciones con la delincuencia”, *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, 82: 282-98, 465-75.
- HERNÁNDEZ ALONSO, CÉSAR; SANZ ALONSO, BEATRIZ (2002), *Diccionario de germanía*, Madrid, Gredos.
- HIDALGO, JUAN (1737), “Vocabulario de germanía compuesto por Juan Hidalgo”, *Orígenes de la lengua española*, ed. Gregorio Mayans i Siscar, Madrid, Juan de Zuñiga, II: 272-320.
- HIDALGO, JUAN (1779), “Vocabulario de Germanía”, *Romances de germanía de varios autores, con el vocabulario por la orden del a. b. c. para declaracion de sus terminos y lengua. Compuesto por Juan Hidalgo. El discurso de la expulsion de los gitanos, que escribió el Doctor Sancho de Moncada, Catedrático de Sagrada Escritura en la Universidad de Toledo, y los Romances de germanía que escribió Don Francisco de Quevedo*, Madrid, Don Antonio de Sancha: 151-200.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, MARÍA L. (2013), *Diccionario de autoridades (2ª ed.): técnica lexicográfica y lengua de la ciencia*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, MARÍA L. (2014), “Hacia una propuesta de edición del *Diccionario de autoridades* (1770)”, *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 9: 207-28.

- PASCUAL FERNÁNDEZ, MARÍA L. (2017), “La autoridad de Laguna en la tipología del léxico científico y técnico del *Diccionario de autoridades*, 2ª ed.”, *El diccionario en la encrucijada. De la sintaxis y la cultura al desafío digital*, eds. Ignacio Sariego López; Juan Gutiérrez Cuadrado; Cecilio Garriga Escribano. Santander, Escuela Universitaria de Turismo Altamira: 703-14.
- PÉREZ PASCUAL, JOSÉ IGNACIO (2016), “Voces gallegas en la segunda edición del *Diccionario de Autoridades*”, *Cantares de amigos. Estudios en homenaxe a Mercedes Brea*, eds. Esther Corral Díaz; Elvira Fidalgo Francisco; Pilar Lorenzo Gradín. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela: 723-32.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1741), *Orthographia española*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española [21/12/2021] <https://www.rae.es/sites/default/files/Ortografia_RAE_1741_reducida.pdf>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea 1), *Diccionario de Autoridades (1726-1739)* [21/12/2021] <<https://apps2.rae.es/DA.html>>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea 2), *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [21/12/2021] <<https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea 3), “Manuscritos para la segunda edición del «Diccionario de Autoridades»” [21/12/2021] <<https://www.rae.es/manuscritos-para-la-segunda-edicion-del-diccionario-de-autoridades>>
- SALILLAS, RAFAEL (1896), *El delincuente español. El lenguaje*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez.
- SANMARTÍN SÁEZ, JULIA (2006), *Diccionario de argot*, 2ª ed., Madrid, Espasa.
- SERRANO GARCÍA, PEDRO (1935), *Delinquentes profesionales*, Madrid, Imprenta de Justo López.

Ivo Buzek es Profesor titular de Lingüística hispánica en la Universidad Masaryk. Se especializa en la historiografía lingüística y en la historia del léxico español. Es autor de los libros *La imagen del gitano en la lexicografía española* (2010), *Historia crítica de la lexicografía gitano-española* (2011) e *Interacciones entre el caló y el español. Historia, relaciones y fuentes* (ed., 2016), así como de diversos estudios sobre los elementos romaníes y jergales en distintas variedades del español publicados en revistas especializadas y libros colectivos.

ibuzek@phil.muni.cz